

2

Marzo
2005

la Tendencia

— revista de análisis político —

Autoritarismo
Populista

 FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG

 IRAMASOCIAL
EDITORIAL

Instituto
MANUEL
CORDOVA

www.la-tendencia.com

Índice

Editorial

Manifiesto de las Organizaciones Convocantes a la Asamblea de Quito



Sección Actualidad

Autoritarismo Populista	
Andrés Vallejo.....	9
Crisis Institucional del Ecuador	
Galo Chiriboga.....	14
Las sensaciones de llover marchando, construyendo un proceso al caminar	
Juan Sebastián Roldán.....	18
Marchar contra la intolerancia	
Fernando Balseca e Iván Carvajal.....	23



Sección Latinoamérica

La Subregión Andina: Retos	
Elsa Cardozo.....	27



Sección Análisis Histórico-Político

El Movimiento Social en torno a los derechos humanos	
René Maugé.....	41
El Movimiento Indígena y su expresión política	
Nina Pacari.....	46
El Movimiento de Mujeres en el Ecuador, el caso Guayaquil	
Melania Mora.....	53



Sección Proyecciones Electorales

Seminario de evaluación electoral.....	63
Elección de Gobiernos Provinciales del 2004: Elementos para un Análisis	
Rafael Quintero.....	64
Elecciones Municipales, Ajuste Estructural y Condiciones de Vida en el Ecuador	
Carlos Larrea.....	72
Panel y Conclusiones del Seminario Proyecciones Electorales.....	81

Sección Entrevistas

Entrevista a Ludolfo Paramio

Francisco Muñoz y Virgilio Hernández 86

Entrevista a Guillermo Landázuri 93

Sección Documentos

Presentación en Quito de La Tendencia N.1

Francisco Muñoz 96

Políticas Sociales Neoliberales

Eduardo Delgado 100

Homenaje al ILDIS por el Congreso Nacional 103

La Elección de los Gobiernos Provinciales en 2004: Elementos para un Análisis'

Rafael Quintero

Las Elecciones de Consejos Provinciales del 17 de octubre

Un dinámico juego de fuerzas por la conquista electoral de los gobiernos intermedios en 22 provincias ecuatorianas puede ser visto como el más anticipado forcejeo para las presidenciales por venir. Al desentrañar algunos de los mensajes codificados en la matriz de esa votación provincial, destaco la proliferación de movimientos de acción electoral en todas ellas, que aun cuando sigan exhibiendo una relativa debilidad, desafían cada vez más la representación de los partidos políticos, aun los principales reclutadores del voto. Así, en pos de las 22 prefecturas participaron 10 partidos pero 26 movimientos políticos de acción electoral, es decir, 2 partidos políticos menos y 22 movimientos más que en los comicios de 2000. Pero ahora, esa incursión de los movimientos de acción electoral sí lograría hacer mella en la representación de los partidos como tales, pues ellos ganaron 2 prefecturas (en Chimborazo por una alianza del MPS con el principal partido del movimiento indígena, MUPP-NP, y en Pastaza (por UP), logrando además obtener 2 triunfos adicionales en Tungurahua y Zamora Chinchipe, compar-

tidos con la ID, MUPP-NP, y con el PSC, respectivamente. Esta presencia decisiva de los movimientos de acción electoral en un 18% de las prefecturas era inédito, y marca una tendencia creciente en los últimos 6 años. Esta merma relativa del sistema de partidos políticos como tal se expresó también en que ninguno de los 10 partidos por su cuenta o con alianzas inclusive, logró comparecer en todas las 22 provincias en estos comicios por las prefecturas. Véase el Cuadro No 1.

Como se ve únicamente 9 organizaciones comparecieron en más del 50% de las provincias para dichas elecciones. El debilitamiento progresivo de CFP lo ha ido confinando, como un partido regional de Loja.

Los resultados ganadores y sus tendencias

En el Cuadro No 2 se resaltan algunas características de las elecciones de acuerdo a las tendencias, y puntualizo adicionalmente algunos hallazgos:

1. El partido ganador de más prefecturas fue el PSC, pues obtuvo 3 (en Guayas, Manabí y Napo) de las 22, incluyendo el gobierno de la provincia más populosa del país (Guayas), y lo hizo sin alianzas, obteniendo una votación ganadora de 795,221 votos, representando con acopio propio, al 38.7% del total de electores del país que concurrieron a escoger a sus gobernantes provinciales. En alianza con dos movimientos de acción electoral obtuvo otra prefectura, ganándola con 10,484 voluntades adicionales. Se mantiene así como el partido con el mayor caudal electoral en las elecciones provinciales, con un total de 805,705 voluntades. Por añadidura, el movimiento "Unidos por Pastaza" (UP) dirigido por un exdiputado socialcristiano ganó la prefectura de Pastaza, colocándose así como el partido con mayor influencia en el sistema de los gobiernos provinciales, y rector del campo político de una Derecha que alcanzó el 39.9% de influencia electoral, en estos comicios. Esto, sin duda significó un avance frente a las elecciones de 2000, cuando la Derecha logró 4 puntos porcentuales menos, aunque haya ganado entonces una sexta prefectura para su tendencia. Cabe anotar que el PSC se hizo presente, solo o en alianzas, en 16 provincias de las 22, ocupando así el

Cuadro 1
Cobertura Provincial de las Organizaciones
Políticas en las Elecciones de Prefectos

Rango de Cobertura	Organización	Número de provincias en que comparecieron en estas elecciones	Porcentaje
1	Partido Renovador Institucionalista Acción Nacional (PRIAN)	21	95.5%
1	Partido Sociedad Patriótica (PSP)	21	95.5%
2	Partido Social Cristiano (PSC)	16	72.7%
3	Partido Ecuatoriano (PRE)	15	68.2%
4	Democracia Popular - Unión Demócrata Cristiana (DP-UDC)	15	68.2%
5	Partido Socialista - Frente Amplio (PS-FA)	14	63.6%
5	Izquierda Democrática (ID)	14	63.6%
5	Movimiento Popular Democrático (MPD)	14	63.6%
6	Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País (MUPP-NP)	13	59.1%
7	Concentración de Fuerzas Populares (CFP)	6	27.3%
8	Movimiento Patria Solidaria (MPS)	3	13.6%
8	Movimiento IC (IIC)	3	13.6%
9	Movimiento Fuerza Ciudadana	2	9.1%
10	Movimiento de Integración Regional Ecuatoriano (MIRE)	2	9.1%
10	Movimiento Independiente Amazónico (MIA)	2	9.1%
11	Otros 24 movimientos de acción electoral	1	4.5%

Elaboración del Autor

Cuadro 2¹
Prefecturas Ganadas por Partidos / Movimientos / Alianzas por Tendencias en 5 Regiones.
 Comicios 17 de octubre de 2004

Partidos, Movimientos y Alianzas	Pichincha	Guayas	Sierra sin Pichincha	Costa + Galápagos sin Guayas	Amazonia	Total	% de Prefecturas	Votación Ganadora	Votos acumulados por partidos y alianzas	Votos acumulados por tendencia en elecciones ganadoras	% de votos obtenidos
Izquierda y Centro-Derecha						10	45.5%			872,857	43.5%
ID*	1					2	9.1%	512.839	512.839		
ID / PF+FA						1	4.5%	80.305			
ID / MUPP-NP / FC-NP / MFC						1	4.5%	78.806			
MUPP - NP						2	9.1%	77.076	77.076		
MPD						2	9.1%	66.075	66.075		
CFP - ID						1	4.5%	10.055			
CFP / PRE / ID / PS-FA						1	4.5%	67.701			
Centro						2	31.8%			341,098	16.6%
DP - UDC			1			1	4.5%	19.479	19.479		
MPS / MUPP - NP			1			1	4.5%	48.870			
DP - UDC / PS - FA / PSP				1		1	4.5%	4.330			
DP - UDC / PSC / MUPP - NP						1	4.5%	10.732			
PRE				2		2	9.1%	208.355	208.355		
PRIAN						1	4.5%	49.332	49.332		
Derecha						5	22.7%			819,205	39.9%
PSC						3	13.6%	795.221	795.221		38.7%
PSC / MFC / FC						1	4.5%	10.484			
UP						1	4.5%	13.500	13.500		
Totales						22	100%			2,053,120	100%

Elaboración del Autor

▲ Fuente: Datos Oficiales del TSE, 2004

segundo lugar por comparecencia en el mapa político electoral, luego del PRIAN y el PSP que lo hicieron en 21 provincias. Desaparecidos otros partidos de Derecha desde el año 2000, el PSC aparece como el único partido de esta tendencia, y en estos comicios realizó una sola alianza electoral, paradójicamente con un partido de izquierda, MUPP-NP, y con otro de centro.

2. Le siguen, por el número de prefecturas ganadas, los partidos ID, el PRE, MUPP-NP y el MPD, cada uno de los cuales logró dos prefecturas. Sin embargo, la ID se adjudicó por rendimiento propio la prefectura de la segunda provincia más populosa del país (Pichincha), y en alianza con el PS-FA, la prefectura del Azuay, de severa consecuencia en la política del sur ecuatoriano, sumando una cuarta prefectura con una alianza aún más heterogénea habida para los comicios de Loja entre partidos de centro derecha y el PS-FA. Lo cierto es que sin alianzas y con ellas, la ID tiene a 4 de sus dirigentes provinciales en gobiernos provinciales, igualando así, aunque por este modo, al PSC en número de prefecturas ganadas, pero sin ostentar una similar fuerza electoral, pues en estos comicios acumuló 512,839 voluntades, equivalentes a una cuarta parte del total de votantes válidos del país, para ese tipo de elecciones (el 24.97%, exacta-

mente). Esto significó un muy ligero aumento en su capacidad electoral respecto a las elecciones similares en el año 2000 cuando obtuvo el 24.55% del total de votantes válidos del Ecuador, apenas un aumento de 0.42%. En cualquier caso, la ID, en estos comicios provinciales desplazó al PRE de su lugar como segunda fuerza electoral del país, en este tipo de comicios, y al contar con cuatro prefecturas en el callejón interandino (de las 10 posibles) incluyendo las dos más grandes, se posiciona como una fuerza político-electoral de significación estratégica en esta región ampliada (Pichincha + Sierra).

3. El MUPP-NP, triunfador hace cuatro años al elegir a 4 prefecturas de provincias electoralmente pequeñas, vió reducir sus prefecturas a dos en estos comicios. Y, aunque con otros dos movimientos electorales ayudó a la ID a conseguir la conducción de uno de sus gobiernos provinciales, exhibió en estos comicios un cierto retraimiento respecto a los otros dos partidos políticos de izquierda (el PS-FA y el MPD) con los cuales no se alió exitosamente en ninguna provincia, a diferencia de lo ocurrido hace 4 años. En otra provincia consiguió, en alianza con el MPS del expresidente Osvaldo Hurtado Larrea, otra prefectura. Su política de alianzas incluyó, sin el éxito buscado, una coalición electoral con el PSC y la DP-

- UDC. Pero donde se nota su disminución, es en su peso electoral relativo, ya que obtuvo únicamente 77,076 votos válidos ganadores (VVG) como partido en estos comicios provinciales, equivalentes al 3.75% del total de VVG, mientras hace cuatro años consiguió 78,268 VVG, que significaban un 5.04% del total respectivo en el país.
4. El MPD, que había obtenido en alianza con el PS-FA una sola prefectura en 2000, logra en estos comicios triunfar en dos provincias, sumando un total de 66,075 VVG, equivalentes al 3.22% del total de VVG en el país para estas elecciones. Tener incidencia directa en 2 gobiernos provinciales, aunque sea de provincias relativamente medianas (Esmeraldas y Cañar) pero con características similares por sus perfiles de movilización e influencia de la izquierda, lo ubica a este partido como posible portador de proyectos de reivindicaciones regionales muy sentidos.
 5. En su conjunto, **la tendencia de centro izquierda** (izquierda + ID) perdió una *prefectura en el país, respecto a lo ocurrido en el año 2000, cuando triunfó en 11 provincias*. Sin embargo, a pesar de esta pérdida la tendencia de Centro Izquierda aumentó su influencia electoral sobre el electorado nacional en estos comicios, comparada con la habida hace 4 años cuando solo suplió el 31% de la votación acumulada por las prefecturas ganadoras. En el 2004 su influencia creció al 43.5%, es decir en un 12.5%, debido a un incremento repartido y compartido de tres de los partidos y movimientos políticos de la tendencia (ID, MPD y PS-FA), pues en el MUPP-NP habría un estancamiento de su influencia electoral, al menos en lo que respecta a estos comicios en pos de las prefecturas.
 6. En contraposición, a pesar de que la tendencia de Derecha solo puede ostentar la representación en el 22.7% de los gobiernos provinciales, su votación ganadora encarna al 39.9% de la masa de electores que ganaron prefecturas, y es *la mayor tendencia política del país en estos comicios para las prefecturas*. Su fuerza electoral es casi equivalente a la mayormente agrupada izquierda y centro izquierda. Ella experimentó, respecto a las elecciones provinciales de 2000, un crecimiento y robustecimiento, pero a su vez su vigor no se ha traducido en acercamientos aliancistas con la tendencia de Centro (centro derecha incluido), pues en ese campo más vale son los partidos de la izquierda y centro izquierda los que han logrado afianzar alianzas beneficiosas.
 7. A diferencia de lo ocurrido en las elecciones de prefectos del año 2000, cuando la tendencia de Centro Izquierda, aunque todavía dispersa, se presentó unida en 8 provincias, aceptó hacerse representar por uno de sus partidos en otras 2 provincias, no participó en solo una provincia (Galápagos), y compareció dividida al proceso en 7 provincias y entró en conflictos en otras cuatro; en las elecciones de 2004, se mostró más dispersa y desunida, pues en 15 provincias compareció dividida en estas elecciones, no se exhibió para nada en tres provincias, y en otras cuatro acudió parcialmente. *La disposición predominante de los partidos de la tendencia en este tipo de elecciones fue el hacer alianzas que incluyeron a fuerzas del Centro e inclusive de la Derecha*.
 8. En el Centro político donde he ubicado al PRE, DP-UDC, MPS, PSP y PRIAN, se repite, como en 2000, el fenómeno de sobre representación numérica de prefecturas ganadas en relación al porcentaje de su propia votación ganadora en el país. Esta tendencia tiene 7 prefecturas (o sea el 31.8% del total), con 341,098 votantes válidos ganadores pero correspondientes solo al 16.6% del total de VVG. Es aquí donde se encuentra el mayor esfuerzo político de expansión organizativa política, pues estos partidos de Centro (incluyendo la Centro Derecha) son los que más comparecieron en las 22 provincias, teniendo los más altos rangos de comparecencia, solos o con aliados, generalmente entre ellos mismos. Todo esto hace preveer que este sector político **no es un actor gastado**. Al contrario, si comparamos con los resultados obtenido en las elecciones de 2000, por ejemplo, cuando la DP-UDC, salida recién de su crisis interna, dado el fracaso del derrocado Gobierno de su coideario Jamil Mahuad, solo pudo participar en 8 provincias con un desmedrado resultado, en estas elecciones participó en 15 provincias, y obtuvo tres prefecturas (una de su propio acopio, y dos con alianzas). Si en el 2000 solo ganó una prefectura, hoy ganó 3, aunque perdiera el importante gobierno provincial del Azuay, ganado por la alianza ID/PS-FA. Con los otros partidos y un movimiento de la tendencia (el MPS), sumaron una gran mayoría incuestionable.
 9. El número de cargos obtenidos importa, como también la cobertura lograda en el mapa electoral, muy relativa

Regiones	a. Votos emitidos		b. Votos ganadores prefectos		c. Acciones electorales ganadoras Consejeros		c/a Tasa de irradiación electoral
		%		%		%	
Pichincha	1.231.247	20.3	497.686	24.1	7.338.635	20.5	0.596
Guayas	1.630.250	26.9	539.654	26.1	15.123.919	42.1	0.927
Sierra	1.601.404	26.4	450.087	21.7	3.526.865	9.8	0.220
Costa	1.357.867	22.4	502.472	24.3	9.589.966	26.7	0.706
Amazonia	236.251	3.9	78.735	3.8	309.550	0.9	0.131
Totales	6.057.019	100.0	2.068.634	100.0	35.888.935	100.0	0.642

Elaboración del autor

▲ Fuente: Datos Oficiales del TSE, 2004

si no va unida a otros factores relevantes; pero tienen más impacto el sustento necesario para lograr los cargos de elección popular. Ejemplifico este punto con los casos de Guayas y Pichincha, dos escenarios electorales cambiantes y con inestabilidades diferentes. En Guayas, Lapenti (PSC) ganó con el 23.8% de los *votos del cuerpo electoral*, mientras González lo hizo más reciamente con el 29.5% de las voluntades del electorado global de Pichincha. Sin duda son mayorías relativas respecto al cuerpo electoral. Comparativamente, Lapenti (PSC) ganó con el 33.1% de los votos emitidos en Guayas, y González (ID) triunfó con el 40.4% de los *votos emitidos* en Pichincha. Y respecto al total de votos válidos, el candidato socialcristiano en Guayas ganó la Prefectura con el 40.5% de ellos, mientras el candidato de la ID en Pichincha lo hizo con el 47.5% de esos votos. Esto significa que en ninguna de las dos regiones más grandes del país, existió un predominio incuestionable de los partidos triunfantes. En el caso del Guayas, incluso, se da por primera vez el caso de que el candidato del PSC no obtuvo una *votación mayor al 50% de los electores válidos*. Solo en tres provincias muy pequeñas los candidatos a prefectos logran superar el 50% de los Votos Válidos. Estos son: El candidato del MUPP-NP (Mejía Reinoso) en *Morona Santiago*, con el 56.47 %; La candidata de la alianza DP-UDC/PS-FA/PSP (Uribe López) en *Galápagos*, con el 54 %, y El candidato de la UP (Guevara Blaschke) en *Pastaza*, con el 52.5%. En el resto de provincias se ganó las prefecturas con mayorías menores al 50% de los VV, siendo la elección del candidato de la alianza CFP/ID en *Sucumbios* (Guillermo Enrique Muñoz Tamayo) la obtenida con la menor pluralidad, la de un 22.1% de los VV, y con solo el 12.7% de las voluntades del cuerpo electoral.

Elecciones de consejeros con novísimas normas de reparto de escaños

El electorado fue a estas elecciones de consejeros con un sistema electoral reformado la víspera, mediante una resolución del TSE, producto de un acuerdo entre el PSC, la ID, y el MUPP-NP. Se aprobó así el método *Imperiali* en el TSE, surgido como iniciativa de la Derecha, y decidido con el voto de un vocal Conservador. Esa mera resolución del TSE -órgano no legislativo del Estado- más allá de haber sido o no inconstitucional, precipitaría más tarde un conjunto de acuerdos parlamentarios entre los partidos "de minoría", pues la consideraron una *alianza amenazante*. Lo cierto es que si bien hizo "viable" la repartición de escaños en las elecciones de 2004, *repartidos a la Imperiali*, duraría solo para esas elecciones, pues otro método sería aprobado por el Congreso, en diciembre de 2004.

Análisis de las Elecciones de 91 Consejeros

Mirada en todos sus arreglos, en las elecciones de consejeros compitieron 44 organizaciones políticas: los mismos 10 partidos existentes pero 34 movimientos políticos o de acción electoral, lo que respecto a elecciones similares en el año 2000 (cuando participaron 13 partidos y solo 8 movimientos), delata una mayor y creciente dispersión política del electorado y de la agencia de representación, ejerciendo un total de 102 candidatos más que en 2000 para casi igual número de consejerías disponibles. He aquí algunas observaciones:

1. En el sistema de listas abiertas los 6,057,019 votantes (que he podido contabilizar como participantes en las elecciones para prefectos en las 22 provincias), registraron un total de 35,888,935 *acciones electorales ganadoras* para los comicios de consejeros. El Cuadro No 3 mues-

tra los votos emitidos por regiones, los ganadores y las acciones electorales habidas en cada región luego de votar por las candidaturas a prefectos/as cuando se escogió, en listas abiertas, a los candidatos a consejeros/as.

2. Las cifras lo evidencian: el sistema *Imperiali* adoptado estuvo diseñado *para favorecer a las minorías más votadas* y adjudicarles el mayor número de escaños, distanciándose del principio de ponderar la magnitud electoral de *todas las tendencias políticas*, en la representación de las minorías, concepto que se pierde por la mezcla de agregaciones que se realiza.
3. Según las estimaciones hechas, y dada la clasificación por 5 regiones adoptada para este análisis, se puede inferir que la conducta del electorado expresa menos irradiación en la Amazonía, Sierra, Pichincha, Costa y Guayas, en ese orden. Por ejemplo, podemos plantear la hipótesis de que en Pichincha se votó menos por partidos que de manera cruzada, comparada con Guayas, donde el partido que ganó la prefectura tuvo en esos votantes que favorecieron a Lapenti una gama de adhesiones cercana para sus candidatos/as a consejeros/as. Pero también se observa que continúa existiendo un déficit de acciones electorales correspondiente entre la elección a prefecto y consejeros.
4. Del total de preferencias, 6,368,569, o sea un bajo 16.4% (comparado con el 25.5% de las elecciones de 2000) fueron votos a favor de candidaturas de alianzas electorales, ya sea entre partidos o de estos con movimientos políticos u organizaciones de acción electoral.
5. Las organizaciones de **Izquierda** perdieron 2 consejerías respecto al 2000, y obtuvieron un total de 15 escaños, con 1,711,240 voluntades a su favor^s (16.5% del total). Pero esto solo significó el 6.2% de las preferencias totales en las acciones electorales a esta tendencia asignada por el sistema de adjudicación de escaños. Esta tendencia tiene presencia en Pichincha, Sierra, Costa y Amazonía, pero es inexistente en Guayas. La tendencia de **Centro Izquierda** estuvo representada por la ID y por un CFP que se desplazó hacia esta tendencia en el proceso electoral de 2004. Esta tendencia continuó creciendo, proceso ya observado en las elecciones de 2000, aunque para ello dependa de las alianzas con otros partidos. Obtuvo un total de 24 consejerías (6 más que en 2000) como tendencia en su conjunto (el 26.4% del total), con

una votación de 8,557,796 correspondiente al 28.7% del total. Sin embargo, la **Centro Izquierda** no obtuvo ni un solo consejero en Guayas ni en la Costa. Sus regiones fuertes continúan siendo Pichincha, en menor grado la Sierra, en ese orden, y en la Amazonía perdió una consejería, obteniendo ahora solo 2 de las 18 consejerías de esa región. El partido eje de esta tendencia -la **Izquierda Democrática**- exhibe claramente una política consistente de alianzas con los partidos y movimientos políticos de **Izquierda**, salvo con el PS-FA con el cual rehusó aliarse en Pichincha.

6. La evidencia muestra que la ganadora de estas elecciones de consejeros es la tendencia de **Centro Derecha** que se reconstituye ampliando sus expresiones políticas y con una política de alianzas con sectores populares y con partidos de **Izquierda**, aunque perdió un escaño respecto a los obtenidos en 2000. Sea esto como sea, ella ganó el mayor número de escaños: 26 de 91, o sea 28.6%). Ella estuvo representada en esta lid por cuatro partidos: la DP-UDC, el PRE el PRIAN y el PSP. Su fortalecimiento en parte se debe a que fracciones del movimiento indígena se desplazaron hacia esta tendencia, constituyéndose en sus fuerzas auxiliares y al hecho de que el MUPP-NP y el PS-FA se convirtieron, en esta ocasión, en base de alianzas para que ella, al fin de cuentas, recuperara terreno perdido. También cabe anotar una novedad presente en estos comicios: la tendencia de **Centro Derecha** estuvo representada por 6 movimientos de acción electoral que alcanzaron eficacia en este proceso, al aliarse con partidos de la tendencia que ganaron escaños, mientras en 2002 solo un movimiento de acción electoral estuvo inserto en ella (el MAP de Chimborazo). Esta tendencia obtuvo la mayor votación para consejeros, con un total de 14,449,298 voluntades electorales, que representan el 48.4% del total. Una recuperación notable respecto a los comicios seccionales del 2000. En este sentido es la tendencia más castigada por el nuevo sistema de adjudicación de escaños, pues evidentemente se encuentra subrepresentada respecto a su votación total, en este tipo de comicios. Y ello, debido a su persistente dispersión.
7. La evidencia recogida nos revela, que nuevamente y con relación a 2000, en estas elecciones para consejeros, debemos constatar que la **Derecha** es la principal *aglutinante eficiente de voluntades electorales en el país*. Con un

total de 5,136,257 voluntades ganadoras (17,4% %), cosechó 26 consejerías! Una menos que en 2000, pero así mismo repartidas en todas las regiones con la excepción de Pichincha, donde nuevamente no obtuvo ningún escaño en el gobierno provincial.

Conocoto, 18 de diciembre de 2004.

Notas

(1) Es una versión muy abreviada de la ponencia de 19 páginas, presentada en el seminario de la Revista *La Tendencia*, Quito 22 de noviembre de 2004, auspiciado por el ILDIS.

(2) Para la presentación de los datos obtenidos he organizado al territorio nacional en 5 regiones electorales: Pichincha, Guayas,

Sierra sin Pichincha, Costa sin Guayas más Galápagos, y Amazonia.

(3) Al momento de realizar este cómputo se había escrutado el 97% de la votación de Guayas, faltando 800 JRV. Luego esas juntas fueron anuladas, por lo que el cálculo con el que se operó resultó ser del 100% de los VV.

(4) La candidatura de la ID para la prefectura de Pichincha fue apoyada por el MUPP-NP y el MPD, pero en la papeleta no apareció dicha alianza, por lo que se la cuenta como de ese partido únicamente.

(5) Se considera aquí únicamente la votación triunfante, es decir no se suma la votación por todos los candidatos que comparecieron al proceso.

Comentario

Comentario de Gonzalo Ortiz* a la ponencia de Rafael Quintero

Siempre me ha fascinado la capacidad que tiene Rafael Quintero para analizar cifras y tendencias y creo que sin duda su nuevo trabajo es una contribución muy importante al análisis que debemos hacer de los resultados electorales de octubre.

Esta vez, su trabajo es interesante desde el planteamiento de la tipología e incluso desde la clasificación del país en esas cinco grandes regiones o agrupaciones provinciales: Guayas, el resto de la Costa, Pichincha, el resto de la Sierra y la Amazonía. Es un primer aporte y, sin duda, también lo son todas sus excursiones históricas sobre los consejos provinciales como parte del régimen seccional en el Ecuador.

Ahora, respecto de las elecciones: es sin duda ilustrativo que Quintero compare los resultados de las más recientes con las celebradas en el 2000, analizadas y estudiadas en detalle por él en un libro suyo, publicado oportunamente. Tal vez es de lamentar que no haya podido presentar una comparación con los resultados del 2002, aunque es verdad que aquellas tuvieron otra dinámica, marcadas por la elección presidencial y del congreso, en las que no cabe duda que la renovación parcial de concejos municipales y consejos provinciales estaba muy influida por la presidencial. Sin embargo sería interesante ver lo que sucedió esta vez con relación a las de 2002, que es la votación más cer-

cana en términos de tiempo. No sé si sea relevante en términos de números, de tendencias, pero me parece que por ser la más cercana debía haberse tomado en cuenta. Pero además por una razón especial: por ser la del 2002 aquella en que se aplicó el método D'Hont para la distribución de los escaños. Sería muy interesante que la investigación de Rafael Quintero logre continuar por allí, porque eso nos va a permitir ver más claramente cuánto significó de distorsión respecto de la voluntad popular el método D'Hont, porque deberíamos tener simulaciones con los dos sistemas, es decir: la del 2002 con el Imperiali y la reciente, de octubre del 2004, con el D'Hont.

Otro tema tan interesante como el anterior, y que Quintero resalta en su ponencia es la cuestión de la presencia de los movimientos electorales. Se nota que hay una presencia creciente, y yo diría progresiva, de los movimientos. No es que saltó su número del 2000 al 2004, sino que ya en el 2002 hubo un número mayor de "movimientos de acción electoral", como los llama tan precisamente Quintero. Ligando esto con lo anterior sería de preguntarse si la aplicación del método D'Hont sobre-representó a esos movimientos en los gobiernos seccionales. No lo sé, es una hipótesis que lanzo y creo que debe comprobarse.

Respecto de los resultados es interesante destacar que Quintero se concentra en los "resultados ganadores", pe-

* Sociólogo y periodista. Actualmente es Concejal de Quito por Izquierda Democrática.

ro, claro, este no es todo el panorama electoral; en un panorama completo, es decir en un análisis más profundo, habría que tener los resultados de los que perdieron... aunque concedo que lo que más interesa, por ahora en un análisis son estos "resultados ganadores". Y al respecto, no tengo mucho que discutir, aparte de un tema que podría resultar controversial y muy largo de dilucidar aquí: la forma de agrupar a las tendencias, pues quizás haya quienes no la consideremos la más adecuada. El hecho de que Sociedad Patriótica haya sido colocada en la tendencia de centro derecha, y que sea esta tendencia la que Quintero ve como ganadora en las elecciones, me parece poco real, porque allí hay una distorsión: la presencia del PRIAN y del PSP.

No hay duda que el primero de esos partidos, el PRIAN consiguió en estas elecciones expandir su influencia en pequeños cantones. Esto se debe al poder económico de su jefe, el candidato presidencial Álvaro Noboa, quien financió la propaganda de todos los candidatos del PRIAN en todas las provincias con la condición de que apareciera su efígie en los afiches. Fue una pre-campaña electoral para el multimillonario costeño.

Sociedad Patriótica también logró una presencia mucho mejor de lo que habríamos querido. Ciertamente no fue la triunfadora de las elecciones, como Gutiérrez tantas veces anunció. Pero no hay que desconocer que a pesar del descrédito del gobierno, éste puso a funcionar con el apoyo, ciertamente escandaloso del aparato estatal, una maquinaria electoral que le dio resultados en pequeños cantones. Regalos que van más allá de los picos y palas que llevaba Gutiérrez a las comunidades, y que incluyeron juguetes, víveres y hasta cocinetas -como conocemos que se dio en varios cantones del noroccidente de Pichincha- a la par que promesas de ayuda gubernamental para los alcaldes del partido, que Gutiérrez no ocultó en declaraciones de prensa, hicieron que Sociedad Patriótica consiguiera una mejor representación de lo que era deseable para el país.

La presencia del PRIAN y del PSP en este grupo que, según Rafael Quintero, es calificado de centro derecha es lo que hace que esta esté tan altamente representada.

Respecto de esto hay un problema: me parece que es adecuado, en efecto, tratar de agrupar a los partidos y movimientos por tendencias porque de lo contrario se dificulta

muchísimo el análisis. Pero me preocupa un poco que esta clasificación de "centro derecha" sea una distorsión porque ¿qué hace que estos dos grupos sean de centro derecha? Ciertamente no su ideología, porque esta es indefinible: son más grupos caudillistas, detrás de pseudos líderes como Lucio Gutiérrez y Álvaro Noboa. Además, sus vecinos de tendencia agrupados allí por Rafael Quintero: hay que calificarlos francamente de populistas. Estos son partidos de lo que llamábamos antes populismo, y ya sé que Quintero no es muy afecto a este término, pero que no podemos definirlos de otra forma porque son grupos que utilizan el tipo de maquinaria y el tipo de atracción electoral del populismo.

Me parece que el término adecuado para este grupo no es el de "centro derecha", que implica una toma de posición ideológica, sino simple y llanamente de "populismo". Lo mencionado más arriba, que incluso en cantones cercanos a Quito se hayan regalado en esta campaña cocinetas de gas y órdenes de compra, ollas, juguetes y víveres, muestran que el atractivo que el PSP desea implantar no tiene nada que ver con el centro o la derecha sino como el más craso populismo que podríamos imaginar. Con esa forma de campaña se vio disminuida en esos cantones la influencia electoral de Quito, es decir de las posiciones de centro izquierda y de izquierda que priman en la capital.

Me parece bien, así mismo, que Rafael Quintero recomiende a la Izquierda Democrática que lea adecuadamente este párrafo acerca de que hubo "un muy ligero aumento de su capacidad electoral respecto a las elecciones del 2000". En efecto, yo creo que hay que leer todos los análisis y que es una práctica muy saludable reflexionar siempre sobre las distintas lecturas de los resultados electorales. Pero también hay que leer lo que el propio Quintero dice a continuación y es que, "en cualquier caso, la ID en estos comicios desplazó al PRE de su lugar como segunda fuerza electoral". Esta parte es la que yo veo que brilla más intensamente que la anterior... y la leo ciertamente con más gusto que la primera. Esta es la versión que hemos mantenido en el seno de la Izquierda Democrática: los comicios de octubre ponen a la ID como una clara segunda fuerza en el país. Esto es lo que hemos estado explicando estos días a los medios de comunicación.

Es muy bueno que un analista del calibre de Quintero y de su posición política diga tan claramente en su ponencia

que la ID es la segunda fuerza electoral del país, pues eso es lo que nosotros hemos leído de los resultados electorales. Por otro lado, el ponente considera errado decir que Pachakutik ha sido uno de los partidos ganadores de las elecciones del 17 de octubre, para él la evidencia es lo contrario. Sin embargo, creo que a Quintero se le escapa, tal vez por la inmediatez del análisis, que Pachakutik obtuvo un notable resultado en relación a lo que podía haber sido. En efecto: podía haber tenido un descalabro después de su intenso apoyo a Lucio Gutiérrez. En ese sentido, coincido con él en que es absurdo decir que el movimiento Pachakutik es un ganador, pero discrepo en el sentido de que el resultado que obtuvo es mucho más favorable a lo que podía haber obtenido.

Creo que lo demás se impone precisamente por la objetividad de las cifras. Circunscribiéndonos a los consejos provinciales, que es el ámbito que aborda Quintero, creo que es notable el triunfo de Ramiro González y me parece que el autor no destaca adecuadamente el resultado alcanzado que se acerca al 48% de los votos válidos de la provincia de Pichincha. Una votación tan masiva, tan cercana por lo demás a la mayoría absoluta, es un resultado notable, tanto más cuanto que —en una posición que aún no es comprendida por la ciudadanía— el partido Socialista Frente Amplio hizo una alianza con un representante de la derecha quiteña, Rodrigo Paz, supuestamente para conquistar así la prefectura con Wilma Salgado.

El análisis de los consejeros que hace Quintero es realmente interesante. Yo tendría solo una diferencia respecto de la votación en plancha. El ponente decía que él cree que los electores votan muy poco en plancha. Yo creo que, al contrario, la votación en plancha es lo más normal. Nosotros, en la ID, creemos que la mayoría de nuestros votantes votó en plancha, por lo que la diferencia entre unos y otros candidatos de las listas 12-18 son escasas, de apenas el 1% ó 2% del total de votos, de manera escalonada, salvo en el caso de Patricia Ruiz, que tuvo una votación propia muy alta. Rafael Quintero no debería juzgar a los votantes por lo que seguramente practica él mismo, sus amigos y colegas y muchos miembros de la clase media ilustrada, que es escoger entre listas y candidatos: ese no es el comportamiento generalizado del pueblo, que a mi parecer vota en su mayoría en plancha.

Quintero llama la "tasa de irradiación electoral" a la que

mejor sería llamar "tasa de endoso electoral", pues este es el término que hemos usado siempre en la vida política ecuatoriana para indicar el fenómeno del arrastre por parte del candidato principal. A mi manera de ver dicha tasa es por lo general alta, pero habría que estudiar un poco más las cifras de lo acontecido, provincia por provincia. Resalta como bastante obvio lo sucedido con el partido Socialcristiano en Guayas, cuya tasa de irradiación o de endoso es de 0,9. Siempre hemos encontrado, al analizar la política ecuatoriana, esta influencia hegemónica que tiene el partido Socialcristiano en Guayas y en especial en Guayaquil, tanto sobre su votación como sobre las ideas que priman en dichas circunscripciones. Hay ligeros indicios de que las cosas están empezando a cambiar en Guayaquil, con el surgimiento de pensamientos alternativos al hegemónico, pero las cifras que muestra Quintero son concluyentes: 0,9 es decir, casi todos, o más precisamente 9 de cada 10 personas que votaron por el prefecto Lapentti, votaron por las listas socialcristianas.

Una de las conclusiones que surgen del análisis, y a ello nos ha invitado siempre con insistencia Rafael Quintero, es la necesidad de las alianzas de los partidos y movimientos del centro hacia la izquierda. Creo que la ponencia refuerza esa posición: solamente con alianzas podemos contrarrestar la influencia electoral masiva de la derecha; quitarle piezas y fuerza a esa maquinaria electoral efectiva de la derecha y del centro derecha o populismo como hemos preferido llamarlo en este comentario, que consigue votos y que además consigue una mayor representación que el número de votos que obtiene en las urnas.

El centro izquierda no tiene futuro si no se une. Esa me parece que es la conclusión principal implícita de la ponencia de Rafael Quintero. Y aunque él no lo haya dicho hay que extraerla aquí. Solamente así vamos a poder tener una mayor presencia en elecciones nacionales. Quisiera terminar expresando mi convencimiento de que, a pesar de las discrepancias menores o semánticas que podemos abrigar en su lectura, todos nos felicitamos por tener este tipo de análisis como el que ha hecho Rafael Quintero en su ponencia.